

Enfermedad del Disco Intervertebral

La enfermedad del disco intervertebral (IVDD) es una de las enfermedades más frecuentes en neurología veterinaria. Es rara en gatos, pero es el trastorno más común de la médula espinal en perros. Es posible que hayas escuchado referencias a la IVDD como: - Disco abultado, disco deslizado, disco herniado, y disco roto.

Los discos intervertebrales conectan las vértebras de la columna y permiten que la columna se doble y absorba el impacto. Están compuestos por un anillo fibroso externo y un relleno gelatinoso interno, conocido como núcleo pulposo. La IVDD se desarrolla cuando estos discos degeneran, se secan y se endurecen, lo que lleva a que se abulte o se rompan. Esto resulta en compresión de la médula espinal, causando síntomas que van desde dolor hasta parálisis.

Signos

Los signos clínicos dependen de dónde se encuentre el disco herniado y del grado en que la médula espinal esté siendo comprimida por esa hernia.

La enfermedad del disco intervertebral puede ocurrir en cualquier parte de la columna. El sitio más común es en la parte media de la espalda, lo que puede causar signos neurológicos en las extremidades traseras. Las hernias de disco en el cuello, por otro lado, pueden causar signos neurológicos en las cuatro extremidades.

Si la compresión de la médula espinal es leve, puede resultar solo en dolor, pero una compresión más severa resulta en debilidad e incoordinación. A medida que la gravedad empeora, tu mascota puede perder la capacidad de caminar y, eventualmente, la capacidad de mover las patas. En los casos más graves, los pacientes pueden perder toda sensación en las extremidades afectadas.

Los signos clínicos de la IVDD incluyen:

- **Dolor de espalda:** mantener la cabeza baja, arquear la espalda, mantener las orejas hacia atrás, jadear excesivamente, no querer moverse,

espasmos musculares, temblores o llanto.

- **Movilidad limitada:** tambaleo, incoordinación, debilidad o volteo de las patas al caminar.

- **Parálisis:** arrastrar las extremidades, incapacidad para ponerse de pie, incapacidad para caminar o usar las extremidades, incontinencia o incapacidad para sentir los dedos de los pies.

Causas

Existen dos tipos principales de enfermedad del disco intervertebral.

La IVDD de tipo I se atribuye a la conformación corporal. Típicamente, hay un inicio agudo de signos clínicos en perros jóvenes a de mediana edad de razas predispuestas. Este tipo de IVDD se ve principalmente en perros condrodistróficos (perros más pequeños con patas cortas), como:

- Dachshunds
- Bulldogs franceses
- Shih Tzus
- Pekineses
- Beagles

La IVDD de tipo II ocurre en perros mayores debido al desgaste durante el proceso normal de

envejecimiento. Típicamente, hay un inicio gradual, crónico y progresivo de signos de degeneración del disco. Este tipo de IVDD puede afectar a cualquier perro, pero se ve más a menudo en razas más grandes.

Vale la pena mencionar otro tipo de problema de disco intervertebral. Una extrusión aguda no compresiva del núcleo pulposo (ANNPE) no resulta de la degeneración del disco, sino de la aplicación de una fuerza excesiva a un disco normal y saludable. El ejercicio de alto impacto o una caída pueden rasgar el anillo fibroso externo, lo que puede hacer que una pequeña cantidad del núcleo pulposo interno salga disparado del disco a gran velocidad y golpee la médula espinal. Aunque esto no comprime la médula espinal, puede causar una lesión en forma de hematomas, hinchazón o sangrado y síntomas similares. Esto es más común en perros medianos a grandes, jóvenes, activos y con alto impulso.

Diagnóstico

Si tu neurólogo veterinario sospecha de enfermedad del disco intervertebral después del examen neurológico de tu mascota, generalmente se recomienda una imagen avanzada para un diagnóstico definitivo. La resonancia magnética (MRI, por sus siglas en inglés) se considera el estándar de oro porque puede distinguir entre compresión, obstrucción, contusión y tumor. También puede ayudar a predecir el pronóstico, según el tamaño y la gravedad del daño.

Tratamiento

Sin un tratamiento oportuno y adecuado, la enfermedad del disco intervertebral puede causar daños irreversibles. Las decisiones sobre el tratamiento se basan en la gravedad y la duración de los signos clínicos.

Manejo Médico

Si tu mascota es un paciente por primera vez con síntomas leves, la IVDD puede ser manejada con una combinación de reposo, medicación para el dolor y antiinflamatorios. Esta también es una opción para pacientes que no pueden someterse a

una MRI debido a problemas de salud, razones financieras o preferencia del propietario.

El componente más importante para el manejo no quirúrgico de la IVDD es limitar la actividad. El reposo da la oportunidad al cartílago de cicatrizar y sanar. Normalmente se necesita una jaula para lograr esto. Tu mascota debe permanecer enjaulada en todo momento, solo siendo transportada o sacada con un arnés o correa corta para orinar, defecar o para terapia física cuando sea necesario.

Mejores Prácticas para el Reposo en Jaula:

- **Tipo de Jaula:** Se recomienda una jaula de metal con una parte superior para permitir que tu mascota vea hacia afuera y tú hacia adentro, mientras previene que tu mascota la rompa, la tumbe o salte fuera.
- **Tamaño de la Jaula:** El tamaño apropiado de la jaula es de 2 a 3 veces el tamaño de tu mascota, para que pueda pararse, girar y alejarse de un accidente; pero no pueda correr, saltar o pararse en las patas traseras.
- **Ropa de cama:** Recomendamos un colchón de espuma con una cubierta de plástico para facilitar la limpieza. Puedes usar toallas o mantas encima de esto. La ropa de cama debe ser suave, limpia y seca en todo momento.
- **Ubicación:** Elige una ubicación para la jaula que permita a tu mascota mantenerse tranquila. A veces, tener varias jaulas en toda la casa es útil.
- **Alimentación:** Tu mascota comerá y beberá en la jaula. Los tazones de comida o agua elevados o adjuntos a la jaula pueden ser útiles. Es normal que tu mascota no coma tanto como de costumbre mientras descansa.

Cirugía

Las mascotas con signos neurológicos más graves o dolor que no responde al tratamiento médico son las más adecuadas para la cirugía. El objetivo de la cirugía de la enfermedad del disco intervertebral es aliviar la compresión de la médula espinal.

Los discos herniados en el cuello se tratan con un procedimiento de ventana ventral. Para esta cirugía, hacemos una incisión en la parte inferior del cuello y creamos una ventana en la parte inferior de los huesos del cuello para recuperar cualquier material de disco que esté comprimiendo la médula espinal.

Los discos herniados en la espalda generalmente se tratan con una hemilaminectomía. Para esta cirugía, hacemos una incisión en la espalda y creamos una ventana en el costado de los huesos de la espalda para recuperar el material del disco que está presionando la médula espinal.

Después de la cirugía, el protocolo de recuperación de tu mascota será muy similar al "Manejo Médico" descrito anteriormente.

Pronóstico

El pronóstico depende de la duración y el grado de los síntomas y el tratamiento seleccionado.

Manejo Médico

Las mascotas con signos neurológicos leves que aún pueden caminar pueden tener un 60-70% de probabilidad de recuperación funcional. Las mascotas que no pueden caminar, pero aún pueden mover sus piernas, tienen alrededor del 50-60% de probabilidad. Para mascotas paralizadas, el pronóstico es reservado, con solo alrededor del 50% recuperando la capacidad de caminar con continencia fecal y urinaria.

Aunque el manejo médico puede ser exitoso, el tiempo de recuperación es más largo, la completitud de la recuperación es menor y la recurrencia de los signos clínicos es mayor que con la cirugía. Será obvio si el manejo médico está funcionando dentro de la primera semana de tratamiento.

Cirugía

Alternativamente, las mismas mascotas descritas anteriormente tienen un 95% de probabilidad de recuperación funcional completa con cirugía en manos de un neurocirujano experimentado en Southeast Veterinary Neurology (SEVN).

Nuestros cirujanos altamente capacitados también realizan un procedimiento preventivo durante la operación para reducir la probabilidad de recurrencia.

Sin embargo, para las mascotas que han perdido la sensación en sus piernas, las posibilidades de recuperación son solo del 50%, y la cirugía debe realizarse no más de 24-48 horas después de perder la capacidad de sentir las piernas para tener la mejor oportunidad de recuperación. Desafortunadamente, con o sin cirugía, los perros que han perdido la sensación en sus extremidades tienen riesgo de mielomalacia, una afección extremadamente grave que suele ser progresiva y fatal.



Aprenda más acerca
de Enfermedad del
Disco Intervertebral

